

# LA LIDIA



2ª EPOCA  
ARTE · LITERATURA · SPORT  
AD<sup>MON</sup> ARENAL 27, LITOGª

L. Lopez-Yca.

NÚMERO CORRIENTE  
20 CÉNTIMOS

# LA LIDIA

NÚMERO ATRASADO  
30 CÉNTIMOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID..... Trimestre 2'50 Pts.  
PROVINCIAS Y PORTUGAL " 3 "  
EXTRANJERO..... Año..... 15 "

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

EDITOR PROPIETARIO  
**JULIÁN PALACIOS**  
ARENAL, 27, LITOGRAFÍA.—MADRID

## PRECIO PARA LA VENTA

Mano de 25 ejemplares.. 3'75 Ptas.

El pago de los paquetes lo verificarán por adelantado los corresponsales que no tengan referencias en la Administración.

Ningún anuncio reúne circunstancias tan favorables para el comercio y la industria, como aquel que se publica en periódicos ilustrados de reconocido crédito, puesto que á la gran circulación del número, ha de agregarse la permanencia por largo período de tiempo, ya que, por regla general, todos los lectores coleccionan por años esta clase de publicaciones.

LA LIDIA, reconociendo esto y contándose en el número de las Revistas que con más favor ha acogido el público, ofrece con grandes ventajas la publicación en sus columnas, bajo la siguiente:

## TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS Y RECLAMOS

### ANUNCIOS

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna por que miden sus anuncios *El Liberal* y demás periódicos, 25 céntimos.

### RECLAMOS

En la *Sección de Recortes*, intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 0,75 pesetas.

Los originales de los anuncios deben quedar en poder de la Administración ocho días antes de su publicación.

### DESCUENTOS

Sobre los precios fijados, y siempre que las inserciones sean seguidas, hacemos los descuentos siguientes:

De 5 á 8 inserciones.....	5 por 100
De 9 á 13 " .....	10 " "
De 14 á 18 " .....	15 " "
De 19 en adelante .....	25 " "

Para los anuncios que ocupen una ó más páginas completas, precios convencionales.

Para los anuncios ilustrados, regirán los mismos precios, con el aumento del coste del trabajo artístico que de antemano establecerá esta Administración.

LA TIRADA DE «LA LIDIA» EXCEDE DE 15.000 EJEMPLARES POR NÚMERO

Administración: ARENAL, 27, Madrid.

# LA LIDIA

*Revista semanal ilustrada.*

AÑO XIII.

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1894.

NÚM. 15.



EL CALOR (Acuarela de Cecilio Plá.)

# BOLEAS Y REVESES

## MONSTRUOSIDADES

En Beti-Jai se han inaugurado los partidos denominados *monstruos* por la insaciable y exótica calificativomanía de Arana.

Este D. José es terrible: no le llena el adjetivo «monstruoso», lo cree insuficiente para dar idea de esas luchas desquiciadas en las cuales todo se sale del cauce normal, y las bautiza con el sustantivo «monstruo», que le parece más eufónico y atractivo.

La cosa tiene, sin embargo, plausible y satírica explicación. Arana comete indudablemente un barbarismo, porque juzga bárbaro el pugilato de pelotaris en esas descomunales embestidas á la pelota, que hacen que el público exclame á una:

— ¡Qué barbaridad!

Y como el gran empresario conoce como nadie los flacos de la gente, y sabe que aquello de «ande ó no ande, caballo grande», tiene y tendrá siempre innumerables prosélitos, por eso ha inventado los partidos monstruos, que despiertan muchísimo interés y llenan la cancha.

Hablemos, pues, de esos partidos, ya que constituyen la nota de la actualidad.

Tres son los que se han verificado hasta ahora: uno en cancha cerrada y los otros dos en cancha abierta.

Primero: Arana, Unibaso y C.<sup>a</sup>. colorados, contra Jai-Alai y Fiesta-Alegre, azules.

Partido superior, jugado con pelotas finísimas de San Sebastián y Bilbao. Hubo tantos muy reñidos, y en los cuales los jueces, presididos por el simpático Bernardino, tuvieron que intervenir alguna vez; pero la superioridad de los colorados fué visible desde la segunda mitad de la lucha.

Arana, actuando de Gamborena, enganchaba, adelante, de bote pronto, y cortaba la pelota, mientras Unibaso y C.<sup>a</sup>, con brazo pedrosino, la lanzaban á las andanadas.

Los azules se rindieron y perdieron el partido honrosamente. El momio salió por los colorados, y la cátedra *rara avis!*, acertó.

Los otros dos partidos, en cancha abierta, han sido el acontecimiento pelotístico de la quincena.

Jugaron en el primero Irún y Pedrós contra Portal y El Chiquito de Abando; cambiáronse en el segundo los zagueros, y pelearon, por lo tanto, Irún y El Chiquito de Abando contra Portal y Pedrós.

En ambos *debutó* Irún en el nuevo frontón de Arana, y en ambos hizo polvo á sus enemigos el formidable, descomunal y catapultístico Pedrós.

¡Cómo no! El hombre está que echa lumbre; entra á la pelota como entran á los caballos los toros bravos, duros, secos y de poder; y larga unos sopapos capaces de derribar las pirámides de Egipto.

Así es que el delantero que va con él no tiene más que entrar á pan comido, mientras el adversario zaguero anda como un gallo encantado, y el delantero entra poco y forzando el juego casi siempre.

¿Tantos peloteados? ¡Dios los dé! Como no se coloquen tres zagueros: uno en los palcos, otro en las gradas y otro en las andanadas, no hay caso. Saque, resto, un par de *trompás* y á morir.

Con Pedrós, cuando éste quiere, no hay resistencia posible. Se ha asegurado, contesta al saque más violento con una arremetida que manda la pelota al rebote, y ¡memorias á la parienta! Se acabó la función.

No valen para nada las hazañas del delantero contrario. En el segundo partido «monstruo», Irún, que iba con El Chiquito de Abando, se defendió como un héroe, jugó horrores, dió cuanto tiene, sacando y entrando á la bolea, en una admirable

explosión de amor propio; pero tenía la retaguardia descubierta, y tuvo que forzar el juego y sucumbir.

Portal jugó poco en el primero, porque vió, con menos amor propio que Irún, que no había victoria posible; pero en el segundo, y con las espaldas bien guardadas, se creció y fué el tremendo pelotari de siempre.

Los huesos de los dos partidos le tocaron al Chiquito de Abando. Para nada le sirvió su incomparable maña en esas jugadas adelante que concibe y ejecuta con maestría sin rival. La habilidad tuvo que ceder ante la fuerza; Pedrós se lo llevó de calle, y Portal le metió, de saque, una porción de tantos.

Abrumado por el toque irresistible de Pedrós, afigióse el Chiquito en seguida; y lo mismo en el uno que en el otro partido, tuvo que rendir las armas y declararse vencido en toda la línea.

¡Cómo *cambean* las cosas! Hace pocos años, los chiquitistas bilbaínos me ponían como un trapo porque tuve la avilantez de elogiar con entusiasmo á Gamborena, y decir que la prensa madrileña lo calificaba de *único* jugador.

Se reían del pigmeo de Rentería, y contestaban á eso que El Chiquito de Abando mandaba las pelotas al tendido, estimando que la habilidad es cosa de risa comparada con la fuerza brutal.

Y para ellos no había más que Angel Bilbao. El resto de los pelotaris era broza pura, y Gamborena podía competir discretamente con pelotaris de segunda clase.

Los mejores espárragos del mundo, los de Baracaldo; los mejores percebes, los de Báquio; la mejor sardina, la de Santurce; la mejor merluza, la de Bermeo; las mejores angulas, las de Isla; el mejor pelotari, El Chiquito de Abando, y el mayor y más monumental cóngrio, un servidor de ustedes.

¿Y ahora? ¿Qué dicen esos caballeros al ver al Chiquito de Abando convertido en Gamborena, por obra y gracia de Pedrós, y á éste en Chiquito de Abando?

¡Oh, enemigos míos de Bilbao! ¡Ya os comen, ya os comen por do más pecado habíais!...

Ahí va ahora mi opinión: Los «partidos monstruos» entusiasman al público cuando se anuncian, y en cuanto se verifican, resultan un desencanto general. Hace muy bien la Empresa en darlos de tiempo en tiempo, puesto que despiertan el interés y llevan al frontón un público numerosísimo.

A mí me revientan — perdonen ustedes la expresión — antes del parto, en el parto y después del parto.

Confieso que me entusiasma generalmente ver las entradas de Pedrós, porque el coraje del pelotari, su manera de dar aire al brazo y su empuje al lanzar la pelota, tienen una plasticidad brutal, si se quiere, pero avasalladora á la vez.

Además, Pedrós manifiesta en muchas ocasiones una flexibilidad de cintura y un poder de palanca para encestar pelotas pasadas, que no hay sino estallar en aplausos.

Pero todo partido monstruo despide para mí una insoportable monotonía, porque estribando la lucha en atrasar la pelota más, teniendo que pertenecer forzosamente la victoria á quien más empuje, queda *ipso facto* destruído el peloteo, y todo se reduce á un desafío entre zagueros, de los cuales vence, naturalmente, el que tiene mayor poder.

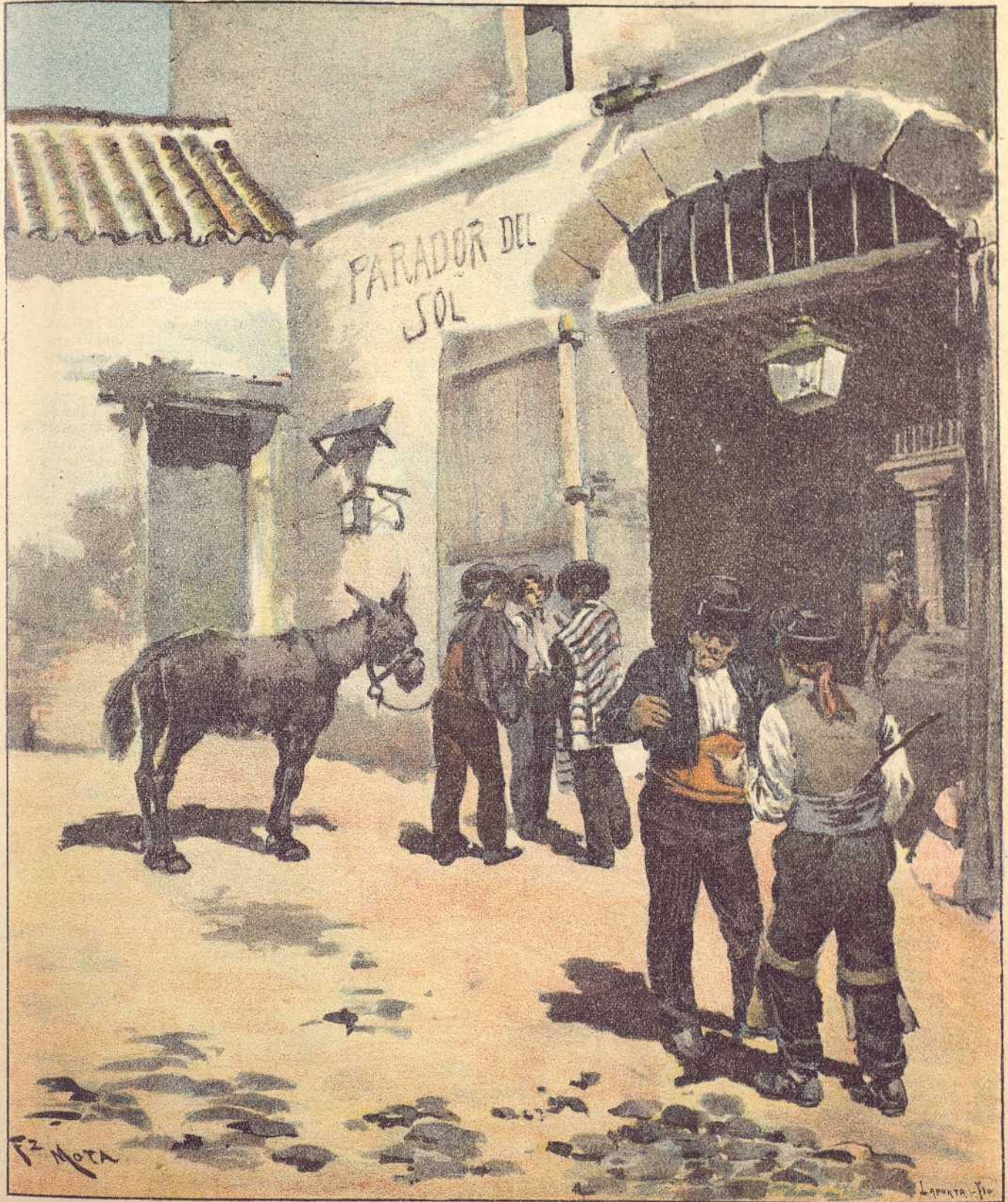
¿Es ese el juego que les gusta á ustedes? ¿Prefieren ustedes la fuerza, la sola, la exclusiva, la única fuerza, lo que la Naturaleza da, á la astucia, la habilidad, la maestría, lo que hace al jugador?

¡Pues buen provecho les haga á ustedes, y con su pan se lo coman!

Yo voy á ver con los ojos de la cara y ustedes con los del bolsillo. Para ustedes, pues, los *monstruos*; para mí los *pelotaris*.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

RECUERDO DE ANDALUCIA



EL PARADOR DEL SOL (Acuarela de Mota.)

# JUICIO DE FALTAS

— Ahí están los de la bronca de antinoche, señor Juez. ¿Pueden pasar?

— Sí, señor; que pasen.

— Pasen ustés.

— ¡Arrea pa adelante, y ojo con lo que hablas!

— Hablaré lo que me se antoje.

— ¡Odulia, no me remuevas la hiel!

— Me da la real gana.

— ¡Mira que te caliento otra vez!

— ¡Á mí tú! Falta que sepas.

— ¿Sí? ¡Toma! Miálo si sé.

— ¡Ay! ¡Guardia, lo está usted viendo?

— ¡¡Odulia!!

— ¡Vamos á ver si hay urbanidaz! ¿Estamos en alguna cuadra ú qué?

— ¿Y pa qué provoca?

— ¡Bueno; ya hemos callao!

— Está bien.

— ¡Adrento en seguida!

— ¡Hombre, pa eso no arrempuje usted?

.....

— Diga su nombre.

— ¿Mi nombre? Melquiades.

— ¿Melquiades qué?

— Melquiades Chaparro y Quílez, alias el Tripita.

— Bien.

La edad.

— ¿Justa?

— Sí, señor.

— Treinta y dos años y un mes.

— Profesión.

— Ninguna.

— ¡Hombre!

¿Por qué no trabaja usted?

— Porque no me sale.

— Vamos,

¿no hay trabajo?

— ¡Qué ha de haber!

Ni tanto así.

— Diga usía que no trabaja porque es un sinvergüenza.

— ¡Señora, nadie la pregunta á usted!

— ¿Quiere usía que la pegue?

— ¡No, señor; qué he de querer!

— Era pa que se callase.

— Para eso basto yo.

— ¿Qué?



¿Cuánto va á que no?

— ¡Chaparro, haga el favor de tener más respeto!

— ¡Muchas gracias! ¿Es que he faltao?

— ¡Eso es!

— Disimule usía.

— Bueno, adelante; diga usted por qué promovió el escándalo.

— Pues por una pequeñez, como quien dice. Yo y ésta...

— ¿Es su esposa?

— Le diré á usía. Talmente esposa no pué decirse que lo es; pero estamos coaligaos, porque nos tenemos ley. En fin, la cosa es que yo vine de Carabanchel antinoche, y al entrar en mi casa me encontré con que la señora, cuasi no se podía lamer de lo embriaguada que estaba, y como que la embriagüez, hasta cierto punto está muy mal visto en la mujer, yo debia regañarla, y es claro, la regañé; pero con buenos modales, porque tocante á ofender á las señoras ¡yo nunca!

antes me casco la nuez, verbo en gracia.

— Sin embargo, los guardias dicen que usted maltrató de obra á esta joven.

— Sí; pero eso fué después; y no la dí en la cabeza, como acostumbran á hacer otros, si no en un vacío.

— ¿Cuántas veces?

— Ocho ú diez.

Ella me llamó una cosa mal sonante, de esas que si no son verdaz ofenden, y si son verdaz, también; y... lo mismo haría usía de fijo, si su mujer le soltase una burrada como esa de mala ley. Digo, me parece á mí.

— Bueno; ¿ha concluido usted?

— Sí, señor.

— Y usted ¿qué tiene que decir, joven?

— Pues bien; que menos lo del vacío todo sucedió al revés.

— ¡So mentirosa!

— ¡Silencio!

— Allí el borracho era él y no yo.

— No están ustedes de acnerdo. Vamos á ver, guardia: ¿Quién era el borracho?

— Ambos á dos. Cuando entré en la casa, con el número dos mil ciento deciséis, ni el señor ni la señora podían tenerse en pie.

— Retírese ya.

— Á la orden.

— Y ustedes pagarán tres duros de multa, y así tendrán cuidado otra vez.

— ¡Hombre!...

— ¡Ya hemos concluido!

— Pero...

— ¡Que se calle usted!

— (Por tí, so cochina!

— ¡Calla, borracho!

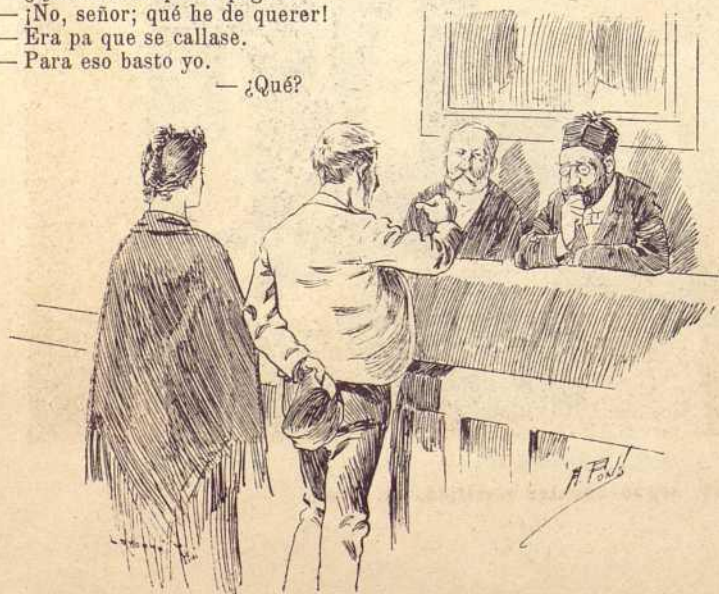
— ¡Corrupia!

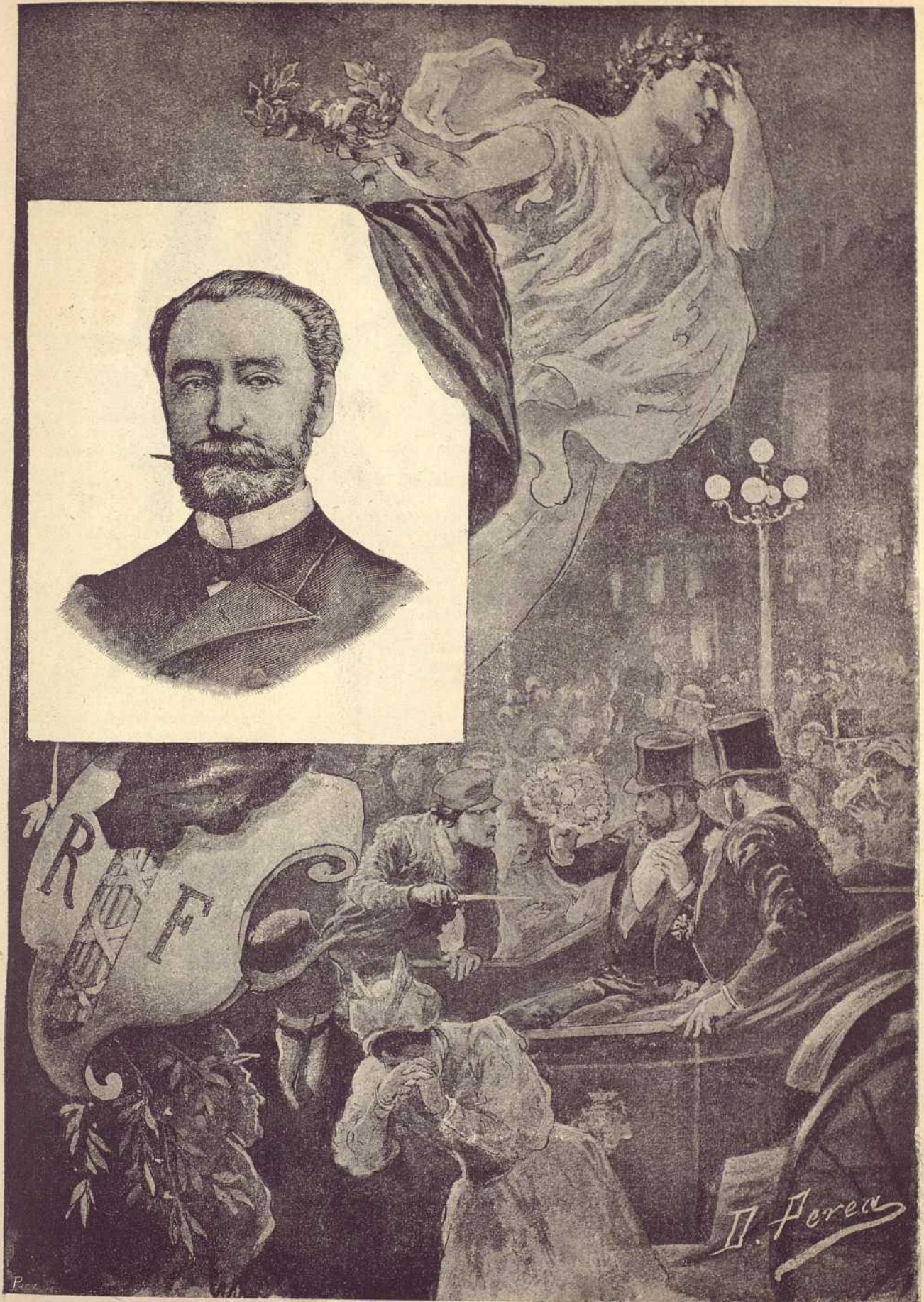
— ¡Buey!

— Ahí van seis duros.

— ¿Qué es esto?

— Pa no tener que volver; por que en saliendo de aquí la doy pa el pelo otra vez.



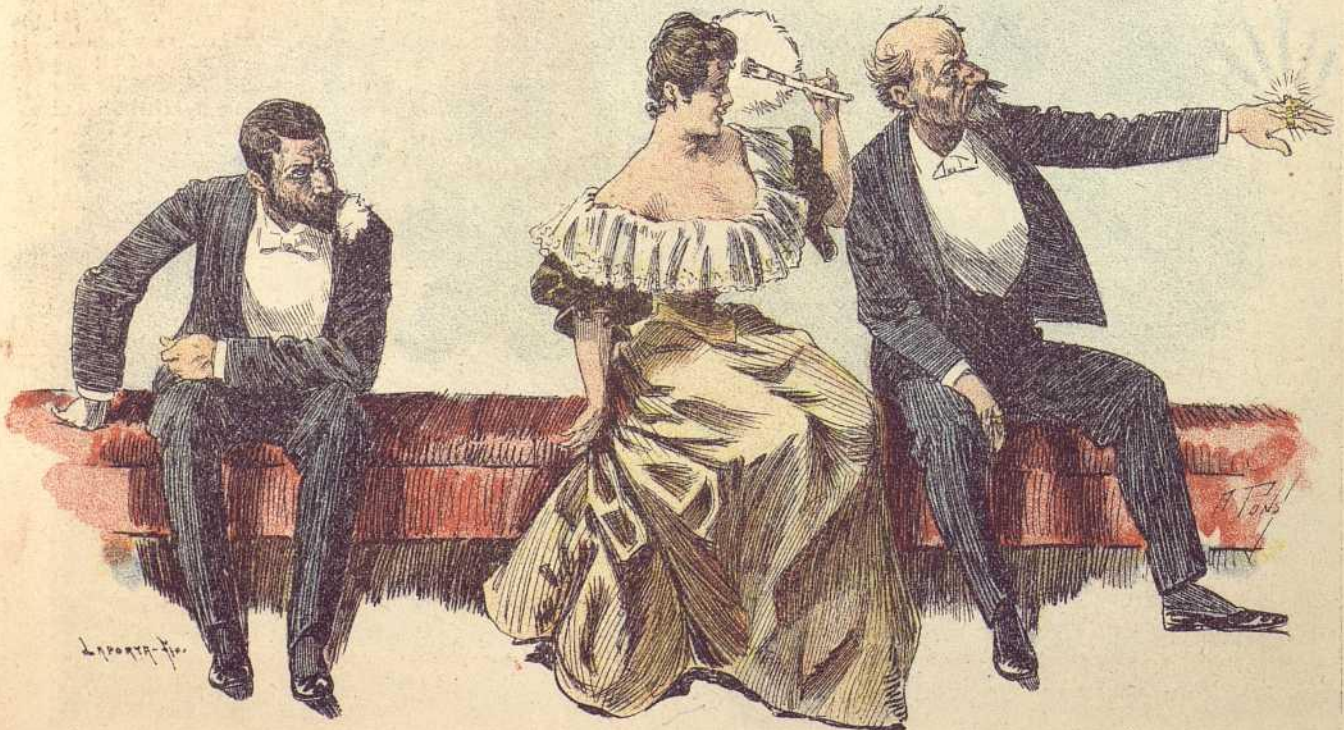


Asesinato de Mr. Sadi Carnot, según apuntes remitidos de Lyon.

# LE MONDE CHIC



Mire usted; mire usted qué brillante está el salón por este lado.



¡Oh! mucho más brillante está por este otro.  
Ella. Ciertó, ciertísimo. ¡Es maravillosol



# DISTINTOS PREMIOS

(RECUERDOS DE HACE DOS SIGLOS)

I

Oprimiendo los ijares  
de un peceño trastrabado,  
que nieva de blanca espuma  
la tierra que va pisando,

con ropilla recamada  
de randas y pasamanos  
de los que brillantes chispas  
arrancan del sol los rayos;

con walona á lo flamenco,  
capotillo á lo italiano  
y castor á la francesa  
con plumas de verde y blanco;

seguido de treinta pajes  
á la jineta montados,  
muy puestos á la morisca  
de chamelotes y rasos.

Tras de cumplir con el rito  
de hacer público agasajo  
al balcón á que los reyes  
hace un momento llegaron;

refrenando el noble bruto  
y á las bellas saludando,  
Gerineldos, por lo apuesto,  
Gaiferos por lo bizarro;

en cierta tarde de toros  
la plaza de arriba abajo  
cruza del de Fernandina  
el ilustre mayorazgo.

Suspense el concurso entero  
quedóse un punto al mirarlo,  
que tales prestigios tienen  
la juventud y el boato;

y en un sonoro «vitor»  
rompieron á saludarlo:  
la plebe, por lo valiente,  
las damas por lo gallardo.

Después la trompetería  
ligera el aire rasgando,  
nuncio del primer empeño  
puso sello á todo labio.

II

Nunca del claro Jarama  
desfloró el salobre pasto,  
animal de más empuje  
ni bruto mejor formado.

Fina y breve la pezuña,  
sedoso el pelo castaño,  
alta la cerviz enhiesta  
y el jarsete duro y ancho,

de tal modo en son de reto  
queda en el coso emplazado,  
que inspira el verle pavura  
y pone el mirarle espanto.

Para cumplir el empeño  
del ancho circo en un flanco,  
están en primera línea,  
Trejo, Cantillana y Gallo.

Y aunque es de todos sabido  
que son diestros consumados  
en quebrar una lancilla  
y en gobernar un caballo,

impaciente ya la plebe  
se dispone á denostarlos,  
que inquietos los tres se miran  
y ninguno avanza un paso.

Al verle el toro, la arena  
escarba, como asombrado  
de que tamaña osadía  
se adune á tan pocos años;

y sin dar tiempo al mancebo  
á que el terreno cortando  
pueda evitar el empuje  
de aquel vendabal astado,



LA ASTURIANA (Acuarela de Cuartielles.)

Confuso clamor de pronto  
se escucha de todos lados,  
que al fin el de Fernandina  
mozo, y como mozo osado,

del otro extremo del coso,  
parte veloz como un rayo,  
con una mano en las riendas  
y un arpón en la otra mano.

con el peceño arremete,  
álzase el bruto de manos,  
y en el borrén delantero  
el mozo el cuerpo inclinando;

no se supo qué fué antes,  
si hacerse el astil pedazos,  
ó rendir la vida el toro  
de rabia y dolor bramando.

Empeño inútil sería  
pedir á la pluma trazos,  
para pintar del concurso  
el frenético entusiasmo.

Baste sólo con que diga  
que á los mismos Soberanos  
se les vió, batiendo palmas,  
tal arresto celebrando.

### III

En una apartada estancia  
de su vetusto palacio,  
el Duque de Fernandina,  
está triste y solitario.

Lágrimas vierten sus ojos,  
sollozos hay en sus labios,  
y en su mano se ve un pliego,  
que besa y estruja á ratos.

¡Llorar en momentos tales!  
¿Está loco el buen anciano,  
cuando en aquel mismo día  
le estrechó el Rey en sus brazos?

¡Llorar, cuando regias joyas  
premián de su mayorazgo  
la temeraria osadía,  
el arrojó más que humano!

Llora, buen viejo, bien haces;  
llora, padre infortunado;  
y bien hicéramos todos  
á tu llanto en asociarnos.

El segundo de sus hijos,  
oscuro y rudo soldado,  
encontró muerte gloriosa  
de Salsas en el asalto.

Y mientras el Rey, que sabe  
de sus armas el fracaso,  
premia con regia largueza  
los arrestos temerarios,

de mozos, cuya osadía  
sólo se admira entre el fausto  
de una corrida de toros,  
muerte á un jarameño dando,

los que en honra de su patria  
vierten su sangre en los campos,  
logran, por premio, el olvido,  
por galardón el sarcasmo.

ANGEL R. CHAVES.

## CARNOT

«Cuanto tengo de energía y de entusiasmo, pertenece á mi patria.»

Trazó estas líneas el Presidente de la República francesa, el 12 de Diciembre de 1887. Había sido elegido pocos días antes. ¡Y qué días aquellos! París, el París revolucionario de las grandes jornadas, echóse á la calle. Deroudele, embutido en su larga levita, vociferaba en la verja del palacio Orsini: los socialistas, los anarquistas, los descontentos, jugaban á los soldados con la caballería y la infantería, que al principio no pudieron estar más pacíficas; algunos ciudadanos ardientes, cayeron en el pilón de la plaza de la Concordia, empujados por la Guardia republicana; y Luisa Michel, la virgen roja, fué objeto de una verdadera cacería. Pero las cosas no pasaban de ahí. Grévy, el buen Grévy, como el *Araro* de Molière, apagaba las velas de su salón del Eliseo, con objeto de que no le vieran, y también de no gastar esperma... Porque quería llevárselo todo, incluso las velas. El caso fué que la revolución cómica amenazó convertirse en trágica, y el ruido de fusilería oyóse un anochecer de Diciembre en los Campos Eliseos. La situación era insostenible. Hízose Grévy un viejo ridículo, y su yerno Wilson un estafador vulgar. El viejo tolerado unos días, hubo de caer como se cae un diente podrido; y una mañana, el Presidente de la República francesa, salía del Eliseo, vestido modesta y hasta suciamente de negro, como un empleado de la funeraria, y acompañado de sus hijas. Alguien le comparó entonces con el Rey Lear, por lo mucho que sus hijas le habían perjudicado, obligándole á resistirse en la Presidencia. Como el Rey Lear, abandonado, hubo de salir del palacio, siendo despedido por sus cuatro ayudantes. ¡Ya no había Presidente! Las ambiciones se desataron; todo el mundo rabiaba:

Puisque tant de gens ont la rage  
Ma foi! je vote pour Pasteur,

decía la masa popular. Quizás el Dr. Pasteur hubiese sido una solución contra el anarquismo.

Sin embargo, eligióse al hombre más inofensivo de Francia. Allí donde Ferry vociferaba, donde conspiraba Brisson, callábase Sadi Carnot. En la Asamblea de Versalles apenas se notó su presencia. Habíase retirado Carnot á un salón, cuando entró un anciano, el cual, conmovido, dirigióse al modesto diputado, y le abrazó. Era el padre de Carnot, un viejo de ochenta y cinco años, fuerte, enérgico, patriota. Padre é hijo se contemplaron después.

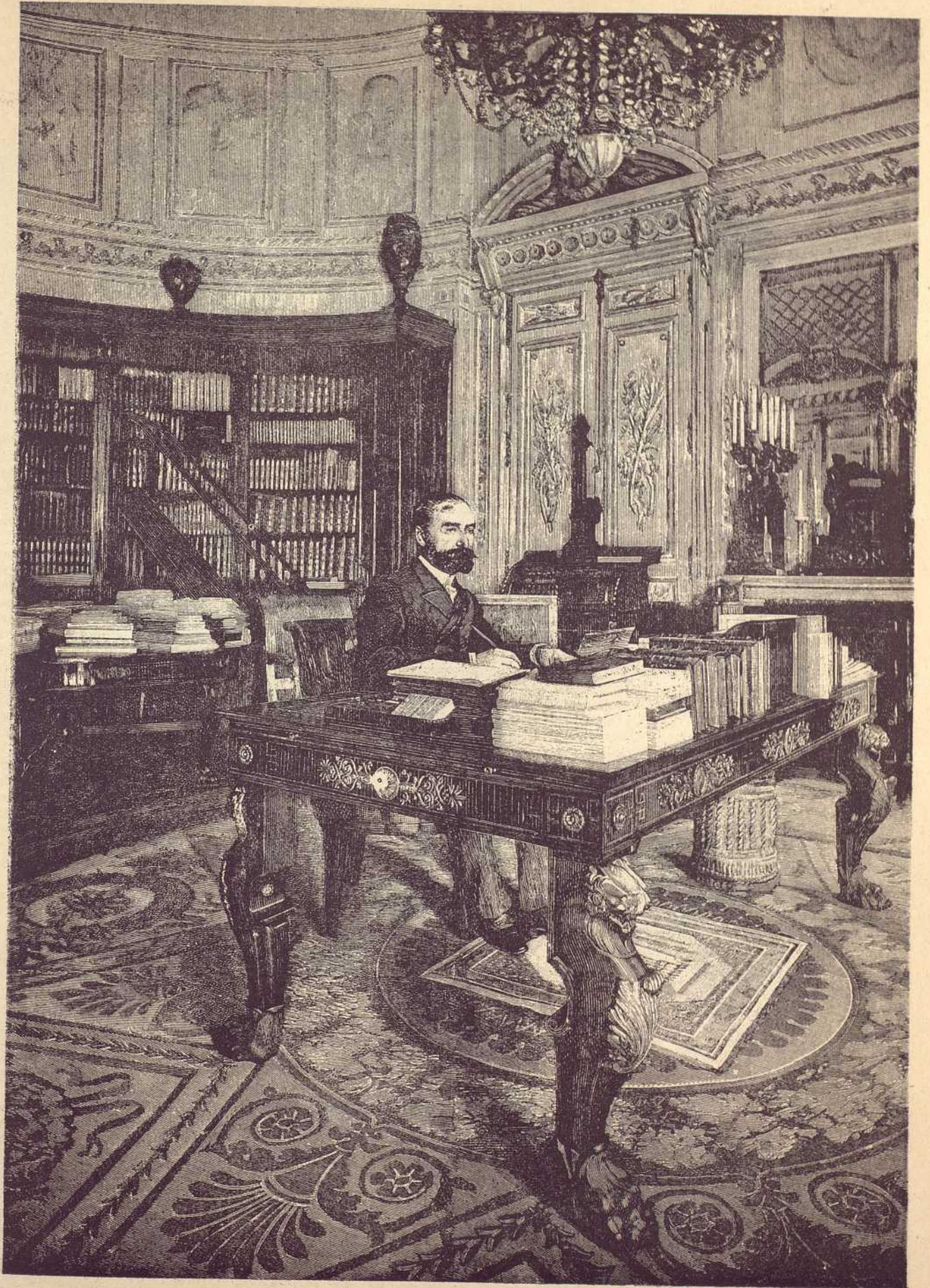
— ¡Elegido! — exclamó el primero. — ¡Qué alegría!  
Carnot padre veía pasar, sin duda, en aquel momento, la figu-

ra del Gran Carnot, el «organizador de la victoria», que sacó de la miseria de Francia su grandeza. Carnot hijo no se conmovió; su rostro estaba helado. Su carácter aparecía retratado de cuerpo entero. Precisamente era lo que buscaban los franceses: un hombre estatua. Querían paz, tranquilidad absoluta, y Carnot venía que ni buscado con un candil, á romper con ambiciones, vicios y abusos de palabras y de obras.

Cuando llegó al Eliseo el día aquel, nadie hubiera creído ver al Presidente de una República tan próspera y tan floreciente como Francia. Modesto hasta la exageración, apenas si halló en su escaso repertorio palabras con que dar las gracias: parecía un empleado de cuarta clase, un administrador, un hacendista frío, harto de pronunciar discursos á lo Rodríguez San Pedro. Pero supo como su abuelo ser el «organizador del Eliseo». Aquel palacio de la miseria y del despilfarro, se ordenó muy luego; Carnot gastaba su sueldo y más en limosnas, y daba bailes y recibía á todo el mundo con su sonrisa eterna y sus ademanes monótonos de fúnebre Guignol. Las gentes de la aristocracia encopetada que antes no iban al Eliseo, acudían allí atraídas por la gracia seductora de Mad. Carnot.

El hombre privado era tan cuidadoso de su persona como el público. Todos los días trabajaba en el despacho estilo Imperio adornado de ricas alfombras, de muebles lujosos, de obras de arte, pero severo y grave como un Tribunal de justicia: de todo se enteraba. Sus únicos placeres eran cazar y viajar. En Marly y en Fontainebleau distraíase tirando á los faisanes. Ha dicho el Sr. Sagasta que Mr. Carnot le enviaba alguno de éstos todos los años. Podía haberle enviado también un poco de su seriedad. En cuanto á los viajes, Mr. Carnot fué el viajero más activo y emprendedor: un Julio Verne de la República. Estuvo en el Mediodía, y en el Norte, y en el Este, y en el Oeste de Francia. A todas partes llevaba muestras de la República, y siempre su palabra dejábase oír con respeto. Muñeco de fiestas oficiales, toleraba imperturbable las monótonas ceremonias; los discursos insoportables de alcaldes, prefectos, diputados y obispos; los banquetes larguísimos; los saludos cursis de niñas temblorosas que, vestidas de blanco, salían á ofrecerle flores. Y tan imperturbable era, que en un viaje que hizo á Bayona, acompañado de Mr. Constans, aguantó sonriente y hasta complacido y saludando amable, que algunos insensatos le silbaran. El Carnot viajero supo conquistar muchas simpatías. En sus viajes ha muerto, en medio de las fiestas, de los discursos, de la vida oficial que para él, modesto y reservado, debía ser insoportable carga. Ha muerto, como el Sultán de Marruecos, en su *jarca* presidencial.

RODRIGO SORIANO.



Mr. Carnot en su despacho del Elíseo. (Del *Monde Illustré*.)



Antonio Fuentes y el toro *Molinero*, de Saltillo, que le ocasionó la cogida.

*El Feroce*

# SEMANA TAURINA

## UNA ALTERNATIVA Y VARIOS CHAPARRONES

**M**IENE el año tan estrafalario, tan intransigente y tan anarquista, que seguramente, el maldito 94, quedará como muestrario de cosas raras y estupendas, puesto que de milagro sale una medio regular, y se sucede sin interrupción lo anormal é inesperado. Mi campo, es decir, el campo taurómico, tampoco ha quedado exento del desquiciamiento general; el *tute* metido recientemente á varias coletas ilustres, ha alterado la marcha tranquila de los acontecimientos, y dificultado no poco las combinaciones á que esos afortunados mechones capilares dan origen; y por este motivo las explicaciones del curso académico han sido sustituidas más de una vez por las lecciones de la escuela elemental. Por esa misma razón, el domingo anterior, tuvo que intercalarse una novillada, en la que hubo más cogidas que reses lidiadas, afortunadamente de esas *de revolcón y tente tieso*, y se definió la duodécima corrida de abono para el miércoles último.

*Manque* se indicó que si sus achaques se lo permitían acompañarían á Guerrita en esta corrida los dos Autoños, Reverte y Fuentes, vinimos luego en consecuencia respecto del primero, que tras de cuarenta días de curación del peroné lesionado, estábamos, mejor dicho, estaba él como en los primeros momentos, sin que supiéramos á qué atenernos, hasta que otro Galeno notable tranquilizó al interesado y á la Empresa, manifestando que con cuarenta días más de reposo y un tratamiento especial, quedaría arreglado dicho *extremo*. Quedó, pues, el otro Antonio ya restablecido de la cogida que le ocasionó *Molinero* en la corrida benéfica, y se reforzó el cartel á última hora, con el joven sevillano Emilio Torres (Bombita), ratificando la alternativa recibida á fines de la temporada anterior; todo mediante la cooperación del ganadero D. José Antonio Adalid, sucesor *in vobis* de D. Ildefonso Núñez de Prado.

Pues, señor..., que los aficionados, concurriendo en buen número á la Plaza, á pesar de ser día laborable, se portaron como unos caballeros; y aguantando los *tumores celestes* que amenazaban reventar, y asfixiarlos y liquidarlos, como unos héroes. Y en efecto; á las primeras de cambio salpicaron las primeras gotas del *pus* atmosférico, y hubo necesidad de librarse del contagio, que pasó pronto. Pero al empezar el segundo tercio del tercer toro (suple lidia) se repitió la operación, y los de la mitad izquierda del Circo, mirando á la Presidencia, pudieron ver en seco desatarse el diluvio sobre los de la derecha, y continuar un rato en esta forma, con intermitencias y locuras de las nubes de este jaez. La lidia se interrumpió unos minutos, y más tiempo entre los toros tercero y cuarto, para proceder al arreglo del piso.

En estas condiciones de lugar y tiempo, el ganado procedente de Núñez de Prado, no fué de este ni del otro jueves, digo, miércoles. Pareados de pelo: dos cárdenos, dos negros y dos castaños; y aunque uno de ellos, el segundo, de bonita estampa, y otro, el tercero, con bastante finura, en general resultaron mal conformados de cuerpo, largos y feos, sin que dejasen de estar bien criados. Para la pelea de varas salieron cuatro voluntarios, más el tercero, y dos sin sangre ni poder; y para los demás tercios, el que no fué tonto fué mal intencionado, y sin condiciones de lucimiento. Al contratista de caballos le parecerían excelentes, pues no le estropearon arriba de ocho.

Sospecho, por vida mía, que *Adalid*, á lo que veo, no lo ha de ser del toreo con esa ganadería.

Imitando las ceremonias acostumbradas en las alternativas, yo debiera ocuparme con preferencia de Bombita; pero *como donde hay patrón no manda marinero, á tout signeur, tout honneur* y otras zarandajas; y aquí no hay más señor ni patrón que Guerrita; no quiero privarme del capricho de hablar de él en primer término...

*y diréte Inés la cosa*

que antes ya de él has oído.

Que al tercero, dejando las zapatillas junto á la barrera, como los moros junto á la mezquita, lo volvió *lila* con media docena de pases superiores, y le abrió las puertas del edén bovino con un volapié en las mismas péndolas y un descabello sacando el estoque, después de unas caricias en la *faz*. Y que al cuarto, tras una buena faena, no tan ceñida como la anterior, le recetó un pinchazo en hueso, bien señalado, entrando sin estar el toro en suerte, y una estocada hasta el puño. Y además, que si se reservó un poco en la lidia, en cambio dirigió con mucha energía, é imponiéndose hasta al Presidente inclusive, por su acierto y conocimiento demostrados al mandar salir los cabestros y embarrerarlos con el toro primero, para sacarle una garrocha atravesada en la piel, y dirigiendo el arreglo del redondel después de los chubascos. Y más todavía, que fué ovacionado.

Del *alternante* Bombita, diré, como á nuestro parecer, es un muchacho valiente y que no desconoce los procedimientos del arte. En sus dos faenas jugó la muleta con cierto desahogo y procurando imitar buenos ejemplos, haciéndose con el primer toro de un pinchazo en las tablas, bien señalado, y un volapié un poco desviado, entrando bien; y con el último, de otra estocada que no pudimos apreciar suficientemente por falta de luz y sobra de distancia. Nada en los lances de capa, y eficaz en la brega. Obtuvo también una ovación, que suponemos no tendrá más significado que la del estímulo *geh?*

Ignoramos si Fuentes estaba ó no en condiciones de lidiar; lo único que aseguramos, es que la tarde fué desdichadísima para él. Tras una brega de barullo y sin fijar, señaló una estocada perpendicular y atravesada, un pinchazo despedido, dos sin soltar y un intento al segundo; y al quinto, le pinchó seis veces, antes de un metisaca, en una faena deplorable, con coladas y trompicones, á pesar, y sin embargo, de estar ayudado por Guerra. Nada más. ¡Y pensar que este diestro ha podido adquirir un cartel de primer orden en una sola tarde!...

En la segunda parte, lo único notable fueron dos pares que clavó con valentía Rogel (Valencia) al primero. Fueron aceptables otros de Blanquito, Mojino, Almendro y Perdigón. Los piqueros no salieron ni una sola vez de su vicioso sistema.

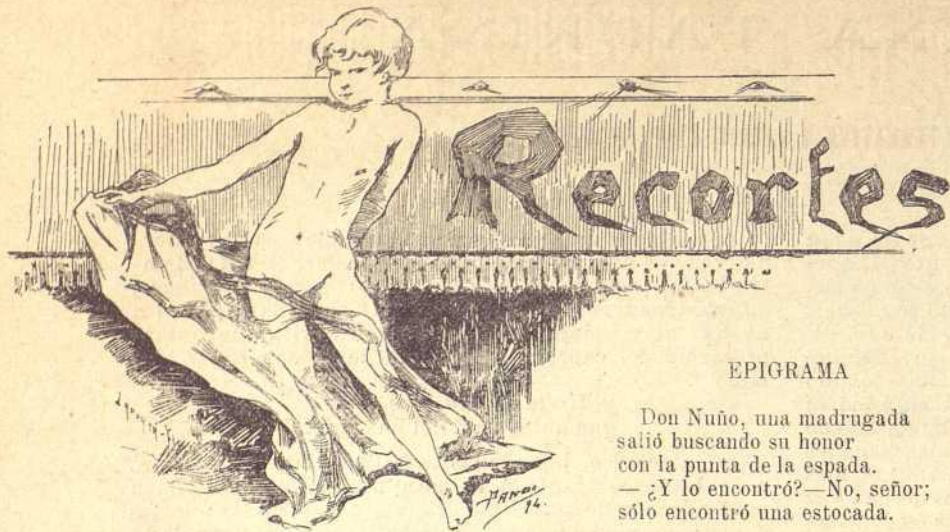
Hubo *hule* de menor cuantía. Cantares sufrió un varetazo durante la suerte de varas del primero, pasando á la enfermería. El puntillero de Fuentes, levantó al quinto al no acertarle; al huir cayó en tierra, revolviéndose el toro sobre él y pisoteándole, resultando lesionado en una pierna. Pronto alivio.

Y á la última de abono, que se verificará el domingo 1.º de Julio, estoqueando seis toros de Muruve, Guerrita solo.

\*\*

Escrita esta reseña, tomo el portante... ¿Quieren ustedes algo para Alicante?...

DON CÁNDIDO.



## EPIGRAMA

Don Nuño, una madrugada  
salió buscando su honor  
con la punta de la espada.  
— ¿Y lo encontró? — No, señor;  
sólo encontró una estocada.

C. DE ALVEAR.

Un buen libro y un buen discurso  
pueden hacer mucho bien; pero nunca  
tanto como un buen ejemplo.

Elena era una mujer tan impertinente  
y habladora, que sin ser mala, puso  
en mil conflictos á su marido, hasta  
que murió víctima de una indigestión  
de lengua.

Su viudo quiso conservar permanente  
recuerdo de ella, y encargó á un pintor  
que hiciera al óleo su retrato, tomado  
de una fotografía.

— Descuide usted — dijo el discípulo  
de Apeles: — haré un retrato que esta-  
rá hablando.

— ¡No! ¡No! — le interrumpió el  
viudo: — que no hable, por Dios, aunque  
no se parezca tanto.

El excepticismo es una buena luneta  
para ver el espectáculo de la vida.

GONCOURT.

En la calle.

— Señorita, una sola palabra.

— ¡...!

— Por favor... disminuya usted su  
velocidad.

— ¡Imposible!

— Tengo que decirle... necesito que  
usted sepa...

— Pero, hombre de Dios, ¿correría  
yo tanto si no fuese porque tengo una  
cita con mi amante?...

## ¡¡ Fotografías interesantes !!!

¡Curiosos ejemplares en carta cerra-  
da!... mediante 3 pesetas.

Escribase á

L. Eugene, en Epinay, SEINE FRANGIA

En el ferrocarril:

El marido va leyendo un periódico;  
la mujer se aburre.

Habla uno de nuestros poetas colo-  
ristas:

*Entonces el lagarto se asoma á su boquete,  
vestido con casaca del siglo diez y siete.*

Desde que otro poeta llamó blancas  
á las hormigas, obligado por el conso-  
nante, no conocemos nada tan osado  
como ese boquete que hace que la ca-  
saca del lagarto sea del siglo diez y  
siete.

Porque la casaca no es prenda del  
siglo diez y siete, siro del diez y ocho.  
¡Y hubiera sido tan fácil salvar este  
inconveniente!

¿Habrá más que decir, por ejemplo:

*Y entonces el lagarto se sube á su birriochó,  
vestido con casaca del siglo diez y ocho?*

ó

*Preséntase el lagarto, comiéndose un bizcocho, etc.*

## CANCIÓN

A la margen de arroyo parlero  
Está una muchacha,  
Divirtiéndose al ver su semblante  
Copiado en el agua.

Más abajo, sobre él, una joven  
Su llanto derrama;

El arroyo se va indiferente  
Por entre las cañas.

¡De igual modo el sepulcro recoge  
Sonrisas y lágrimas!...

JAIME MARTI-MIQUEL.

— Amigo mío: necesito de tu consejo  
y de tu cariño en un amargo trance.  
¿Qué debe hacerse cuando nuestra mu-  
jer nos engaña?

— ¡Ay! querido X... ¡Hace diez años  
que me estoy preguntando lo mismo yo!

La vida es un bostezo continuado,  
pues al rico y al pobre, á juicio mío,  
les hace bostezar, según su estado:  
pobres el hambre, y ricos el hastío.

САМОРАМОР.

— Juan — dice ella al cabo — prés-  
tame un rato ese periódico.

— Sí, hija mía; así que entremos en  
el próximo túnel.

Un actor que tenía la costumbre de  
hablar siempre del teatro, le pregun-  
tan al volver de un entierro:

— ¿Qué tal?

— Un lleno completo.

El que tiene poco crédito, se queda  
pobre, y el que tiene mucho, hace po-  
bres á los demás.

## LIBROS RECIBIDOS

**Los padres de la patria. Semblan-  
zas rápidas por Gil Parrado.** — Ma-  
drid, 1894.

Difícil es el género á que esta obra  
pertenece, y, sin embargo, su joven y  
distinguido autor ha conseguido, en la  
inmensa mayoría de los casos, no tras-  
pasar el límite hasta donde es lícito  
llegar á la crítica festiva. El mismo,  
en el prólogo que acompaña á la obra,  
declara lealmente el propósito que le  
ha guiado de separar la censura política  
del insulto.

Como muestra del carácter del libro  
de Gil Parrado, á quien tanto aprecian  
los lectores de *El País*, reproducimos  
á continuación la semblanza de Cas-  
telar:

Allá, en antiguo y venturoso día,  
pruebas dió de honradez y de civismo,  
defendiendo con santo patriotismo  
la República, diosa en que creía.

Hoy el gran Castelar, ¡quién lo diría!  
ni tiene fe, ni lucha, ni es el mismo.

¡Sombra de lo que fué... posibilismo  
que se acerca á la vieja monarquía!

¡Ya pone fin á su pasada historia;  
ya su misión termina con desgracia,  
pues de su vida, al expirar el plazo,  
se convierte, sin timbres y sin gloria,  
de apóstol de la virgen Democracia,  
en monaguillo de Germán Gamazo!

¡Más de 400 Diputados por 2 pesetas!  
¡Cierto que cuestan los retratos casi  
tanto como lo que valen los originales;  
pero la verdad es que el libro resulta  
barato!

**Biblioteca ilustrada. Cuentos esco-  
gidos de Alvaro López Núñez.** —  
Barcelona, 1894.

Tres bonitos estudios novelescos:  
«Alma y cuerpo», «El señor de Casa-  
sola» y «El sueño de la felicidad»,  
escritos con la ternura, elegancia y cas-  
tizo lenguaje que imprime á todos sus  
trabajos el Sr. López Núñez, presenta-  
dos en elegante edición que ilustran  
láminas en colores; he aquí la nueva  
obrita que ha enriquecido la **Bibliote-  
ca** barcelonesa de los Sres. Roura y  
Castillo, y por la que merecen sinceros  
plácemes autor, editores y dibujantes.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.

**¡¡ MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO!!**

**!!! Curiosa Revelación!!!**

Único remedio inofensivo y muy eficaz, de bases vegetales que cura la impotencia y el debilitamiento viril, devuelve el vigor y aumenta la fuerza en todas las personas de uno y otro sexo, debilitadas por la edad ó los excesos. ¡Señoras y caballeros! pedid el método y consejos confidenciales en letra franca de porte. Se hace el envío á cambio de 60 céntimos. Discreción. Pónganse las señas de E. PAUL, EN SAINT OUEN, SUR SEINE. FRANCIA.

**DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CHINA**

PLAZA DEL ANGEL, 17

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendado por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

**AGUA DE COLONIA IMPERIAL**

**PRODUCTO ESPECIAL DE LA PERFUMERÍA INGLESA**

**S. ROMERO VICENTE**

**CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3, MADRID**

*Frascos de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas.—Medio litro, 4 pesetas.*

NOTA. Para que todo el mundo pueda apreciar las buenas condiciones higiénicas de este producto y las compare con otras, se venderá hasta en cantidades de cincuenta céntimos.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPENDE

VINOS PUROS DE JEREZ

AL POR MAYOR Y MENOR

**BODEGA CASTELLÓN**

LOS JEREZANOS

4-CAMPOMANES-4

**LA URBANA**

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Á PRIMA FIJA

CONTRA EL INCENDIO

EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

FUNDADA EN 1838

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Domicilio social

**CALLE LE PELETIER, 8 Y 10. — PARÍS**

Representación general en España

**PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1  
MADRID**

**LAS GLORIAS DEL TOREO**

POR

**DON MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ**

Cuadros biográficos, lances y desgracias de los diestros más célebres, desde Francisco Romero hasta nuestros modernos lidiadores, y costumbres de los pueblos aficionados á esta clase de espectáculo.

De venta en casa de los editores Saenz de Jubera, Hermanos, calle de Campomanes, 10, Madrid, al precio de 5 pesetas, encuadernado en rústica.

**ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRÁFICO**

DE

**JULIÁN PALACIOS**

**27-Calle del Arenal, 27.-Madrid**

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de trabajos artísticos y comerciales.

## LA PALMA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE GORRAS DE

### TOMÁS CRESPO

ARANGO, 6. Sucursal: PLAZA MAYOR, 30

## CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

## COMPañIA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18.—Sucursal: MONTERA, 8.—MADRID

## CH. LORILLEUX Y C.<sup>^</sup>

MADRID, Olid, 8.—BARCELONA, Casanova, 28 y  
PARÍS, rue Suger, 16.

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

NEGRAS Y DE COLORES

TANTO PARA ILUSTRACIONES COMO PARA OBRAS, PERIÓDICOS  
Y CARTELES

Artículos en general para Litografía y especialidad para encuadernaciones. Pastas para rodillos, barnices de todas clases, colores en grano, etc., etc., y todo cuanto pueda convenir, tanto para Tipografía como para Litografía.

### FÁBRICA EN BADALONA

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO:

CALLE DE CASANOVA, NÚM. 28.—BARCELONA

### FÁBRICA EN LISBOA

Agente para Portugal, CARLOS CORREA DA SILVA.

Administración y Depósito: Serpa Pinto, 24-26.

# ¡La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago!!

## LA COMPañIA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

*Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,  
Y MÁS DEL DOBLE*

DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

### 23-CALLE DE CARRETAS-25

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

## ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA

PARA INGRESO EN TODAS LAS MILITARES

PLAZA DE SAN MIGUEL, 8.-MADRID

En la última convocatoria ganaron sus alumnos 25 plazas entre todas las Academias, consiguiendo en la de Infantería mayor número que ninguna otra preparatoria.

## FÁBRICA ESPECIAL DE CORONAS

PARA CORPORACIONES Y PARTICULARES

Cruz, 42, Madrid.

### GUALTERIO KUHN

Exposición en 7 salones

Esta Exposición del decorado de flores artificiales expuesta en siete salones, compone hoy una de las curiosidades de Madrid, digna de ser visitada.

Esta casa ha sido distinguida con el nombramiento de **Proveedor** de las Reales Casas de España y de la de Portugal; de las Academias Militares de Toledo y de la de Administración Militar de Avila; del regimiento de Caballería Alfonso XII, de Ayuntamientos y Sociedades.

# COMPañIA, FOTÓGRAFO

Premiado en las Exposiciones de París de 1889 y Bruselas de 1890, con Medalla de oro.

MADRID—1, VISITACIÓN, 1—MADRID